

Bordes de agua. La arquitectura productiva como técnica proyectual en la mediación con el límite del mar / Water edges. The productive as a project technique in mediation with the limit of the sea.



Este artículo traza una trayectoria de aprendizaje del patrimonio cultural y arquitectónico estableciendo una narrativa entorno a los inicios de la constitución productiva de los bordes de agua en el territorio litoral atlántico. Se centra en los intercambios y transferencias entre acuicultura y arquitectura, mediante unas construcciones planteadas a partir de procedimientos anónimos constituidas como infraestructuras productivas, casi ocultas y apenas estudiadas, que yacen dispersas articulando el espacio batiente de la costa peninsular atlántica.

Se pone de manifiesto que, en la contemporaneidad, las estrategias de producción industriales han colonizado gran parte de nuestro planeta, instaurando nuevas identidades antropológicas, paisajísticas y culturales. De esta forma, las distintas sociedades asumen "lo artificial" como hábitat, siendo una vía para la transformación de las diferentes dinámicas vitales en la búsqueda del sustento y creando un territorio orientado al trabajo.

Esta situación, pone en valor el acercamiento hacia aquellos vestigios o construcciones preindustriales que trataron de trabajar con las sinergias naturales y el territorio. Así, se establece una oportunidad para recorrer las huellas de la domesticación del hábitat en los bordes de agua, donde la sociedad establecía enlaces a través de las ecologías artificiales en la explotación de los recursos naturales cercanos.

PATRIMONIO, Acuicultura, Arquitectura, Antropización, Litoral



This article traces a learning trajectory of cultural and architectural heritage, establishing a narrative around the beginning of the productive constitution of water edges in the Atlantic coastal territory. It focuses on the exchanges and transfers between aquaculture and architecture, through constructions raised from anonymous procedures constituted as productive infrastructures, almost hidden and barely studied, which lie dispersed articulating the swinging space of the Atlantic peninsular coast.

It shows that in contemporary times, post-ecological or industrial production strategies have colonized a large part of our planet, establishing new anthropological, landscape and cultural identities. Where, the different societies assume "the artificial" as a habitat, being a way for the transformation of the different vital dynamics in the search for sustenance, creating a work-oriented territory.

This situation values the approach to those vestiges or pre-industrial constructions that tried to work with natural synergies and the territory, which call into question many of the current problems. Thus, an opportunity is established to explore the traces of the domestication of the habitat at the edges of the water, where society established links through artificial ecologies in the exploitation of nearby natural resources.

HERITAGE, Aquaculture, Architecture, Anthropization, Seaboard.

David García-Louzao Araújo

Bordes de agua. La arquitectura productiva como técnica proyectual en la mediación con el límite del mar.



1*

Introducción

Las sinergias entre naturaleza y territorio construido siempre han sido indicadores del estado de las civilizaciones. En ellas, se muestran la multiplicidad de decisiones tomadas por las personas que interactúan, transforman y habitan sus entornos más próximos, revelando sus diálogos, huellas y rastros del impacto producido. Esa serie de sucesivos cambios introducidos por el ser humano en la corteza terrestre ha sido de tal calado que ha puesto en cuestión el impacto de las personas sobre la tierra y esto ha generado inquietudes en todos los campos científicos donde una gran parte ya sitúa el momento actual en una nueva etapa llamada Antropoceno.

La evidencia empírica provocada por la "humanidad industrializada, ha señalado variaciones de la composición de la capa terrestre, de la atmosfera y la acidificación de los mares"¹. Efectos que han dejado una huella fosilizada imborrable, provocando que estemos en el comienzo de un momento estructurado por fuerzas diferentes que tienen su origen en el ser humano y abriendo una situación clave para recorrer campos de oportunidad e indagar en cuál será el papel contemporáneo de la arquitectura en las nuevas configuraciones del territorio.

En el tratado sobre tecnología y sociedad, "La mecanización toma el mando", se expone que, mediante la industrialización, se produce un cambio de modelo en el que se deja de reservar la inventiva hacia "lo milagroso" o religioso y se empieza a enfocar hacia "lo utilitario" o productivo.

Así, mediante la actividad industrial, se ha colonizado tres cuartas partes de la superficie terrestre en tan solo medio siglo, en la cual se han introducido elementos que se empiezan a instaurar como parte de nuestro patrimonio cultural, trasladando nuevos valores hacia lo cotidiano, los instrumentos para el trabajo y el paisaje que tienden hacia las nuevas ecologías artificiales.

En el pasado, el cambio de una sociedad nómada al sedentarismo generó diferentes formas de asentamientos en sus patrones de organización que empezaron a estructurar los territorios hacia una escala humana y los llevaban sin darse cuenta a una concepción sobre la adaptación y domesticación del territorio en la que se establecían una serie de lazos de mediación en relación con los procesos del habitar y subsistir. En algún momento de los desarrollos urbanos, se ha dejado atrás todo un legado donde, históricamente, las ciudades y generaciones evolucionaban a través de los sucesivos aprendizajes fundados en las relaciones con el medio.

Son esos momentos en los que, "La memoria va adquiriendo nuevos significados. Se va organizando y modificando con el presente. El pasado

¹ Paul Crutzen y Eugene Stoermer, *The Anthropocene*. Suecia: International Geosphere-Biosphere Programme, 2000.

² Sigfried Giedión, *La mecanización toma el mando*. Barcelona: Gustavo Gili, 1969.

adquiere entonces nuevos significados. Se va destruyendo, reconstruyendo, organizando (...) Con el cambio constante del presente, con su movilidad y su fragilidad, la memoria se resquebraja, se diluye, se pierde. Construir esa memoria hoy es como buscar referencias y libertad, porque es saber dónde estoy, o lo que es lo mismo, fijar una posición de cómo llegar a ser en la búsqueda de un futuro por construir”³.

La cita del arquitecto Manuel Gallego se acerca a conceptos iniciados por medio de teóricos como Patrick Geddes con la biología del urbanismo donde se establecían conexiones entre ciencias como la sociología, la ecología, el urbanismo y la cultura que nos lleva a “la metáfora de la adaptación” sobre cómo se organiza el ser humano para constituirse en una comunidad y en un lugar determinado. Ahí, se conecta la noción de la adaptación a una visión cultural al centrar el ser humano en relación con el medio que lo rodea, y es en esa conexión donde, “...es la vida la que provoca arquitectura, siendo un tema relacionado con la expresión de vida (...) éste modifica el territorio por necesidad y también por necesidad construye espacios y objetos”⁴.

La sociedad, a través de la interacción con el lugar, establecía experiencias que iban componiendo el conocimiento colectivo, y era ese conocimiento el que permitía avanzar y que, por evolución de los sucesivos sistemas, acaba creando una profunda rama cultural hacia lo productivo. Los asentamientos se iban generando en continuidad con los sistemas productivos, “...reutilizando o reciclando estructuras e infraestructuras agrícolas y aplicando los conocimientos desarrollados en la transformación del territorio para hacerlo más fértil”⁵.

Por ello, el nuevo cambio de paradigma, junto con la problemática actual hacia la creación de alimentos, el cambio climático, el crecimiento del nivel del mar... estiman una situación de reflexión hacia los territorios productivos y las ciudades litorales, desvelando nuevos entendimientos para desentrañar los procesos vitales y se lleve la mirada hacia una arquitectura que intenta trabajar con la realidad contemporánea desde la perspectiva de un necesario replanteamiento de la práctica y acción arquitectónica y de los conocimientos que se han desarrollado hasta este momento.

“Parece necesario proceder a un doble desplazamiento: del arquitecto hacia, [...] los sistemas constructivos artificiales, a fin de conformar sistemas híbridos, naturales y artificiales, cuyos modelos organizativos y potencias proyectuales puedan ser aproximados desde la ecología, alumbrándose otra forma de pensar y proyectar”⁶.

En este artículo, se utiliza un planteamiento metodológico que compagina la teoría y la práctica partiendo del viaje y posicionamiento frente al mundo utilizado por teóricos como Paul Virilio en sus viajes por la costa atlántica en busca de los restos infraestructurales de la segunda guerra mundial, Robert Smithson a través de sus lecturas fotográficas por las ruinas industriales de Paissaic o las visiones de Corner, entre otros.

Miradas y lecturas de conjuntos reales antropizados para hablar de encuentros con los estratos infraestructurales y la continuidad del paisaje como reflexión arquitectónica mediante acciones que transforman ligeramente las condiciones de partida, para “Desvelar posibles futuros, realidades complementarias y en muchos casos transformar completamente el entendimiento colectivo que de estos lugares se había tenido”⁷.

³ Manuel Gallego, *Anotaciones al margen escritos 1993-2005*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

⁴ Manuel Gallego, *Conferencia Práctica/Crítica*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2018.

⁵ Javier Castellano, *El patrimonio fértil: Transferencias entre el paisaje agrario y la arquitectura en los crecimientos urbanos*. PdH diss. Universidad de Granada, 2015.

⁶ Iñaki Ábalos, *Atlas pintoresco*. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.

⁷ Jacobo García-Germán, *Infraestructura, memoria, ciudad. Una conversación con Juan Navarro Baldeweg*. Madrid: Circo 201, 2014.

Durante mucho tiempo se ha ligado el patrimonio a ciertas edificaciones de carácter monumental por su contenido aparentemente cultural. Con el paso del tiempo y la evolución de los sistemas productivos, las construcciones más mundanas, comunes y ordinarias evidencian su carácter patrimonial de las experiencias aplicadas y conocimientos establecidos por el lugar y tiempo que, por su fragilidad implícita, tienden a desaparecer.

La documentación fotográfica pormenorizada que se desarrolla en esta investigación no solo enmarca el valor cultural, sino que también se vuelve un "testimonio como conservación"⁸. El abordaje utilizado en este texto se apropia del paradigma comprendido como "Atlas", entendiéndolo como un conjunto de agrupación de elementos para pensar en un sistema que genera unidad como también ocurría con las wunderkammers o cámaras de maravillas, donde una mezcla de curiosidades, hallazgos e instrumentos diversos aparentemente inconexos y procedentes de exploraciones, tenían cabida en un espacio que los aunaba a través de la reflexión de la "naturaleza" y el "artificio" (Objetos creados por el hombre).

"El proceso de aprendizaje es algo paradójico: miramos atrás, a la historia y la tradición, para avanzar (...) la suspensión del juicio puede usarse como instrumento para formular luego un juicio más sensato. He aquí un modo de aprender de todas las cosas."⁹

Así, este enfoque trata de hacer una aproximación a esas construcciones productivas que ahí se establecen y caracterizan las costas litorales aludiendo a la conocida de Tolstoi "Todos quieren cambiar el mundo. Pero nadie piensa en cambiarse a sí mismo"¹⁰ para establecer una lectura de esas pre-existencias patrimoniales cercanas que yacen en el territorio y observar su realidad de cómo éstas influyen en las nuevas configuraciones de la arquitectura y del paisaje.

2*

Contextos y marcos

El marco establecido en esta investigación se sitúa a lo largo de los 2.652 kilómetros que conforman el arco litoral atlántico de la península ibérica, en el que se halla un borde oscilante con una influencia directa entre el mar y la tierra, un espacio redibujado constantemente por el movimiento del agua en sus continuas idas y venidas, en la que cuando sube, oculta y cuando baja, desvela topografías y capas subyacentes que configuran un límite difuso y heterogéneo del territorio bañado y golpeado por el agua, también definido espacio batiente.

El presente viaje inicia con el hallazgo de una antigua cetárea (Fig.01), siendo una de las muchas estructuras o construcciones anónimas que dotan al territorio acuático de cierta presencia arquitectónica. Así, en el descenso de la marea emergió entre las rocas una infraestructura utilitaria integrada en el lugar que aparece en rangos aproximados de seis horas mostrando un reflejo o vestigio de la interacción del ser humano en el límite del mar.

Ese contacto, conecta ese lugar con una acuarela del pintor estadounidense

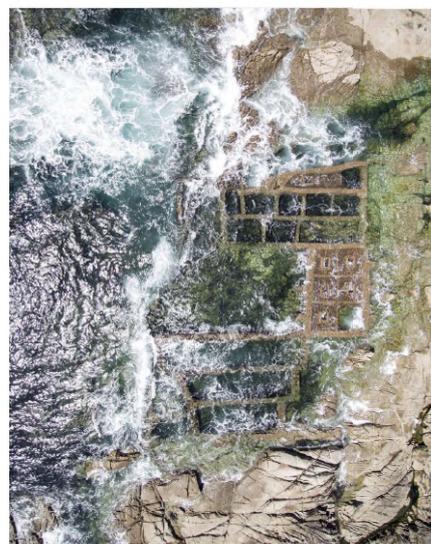
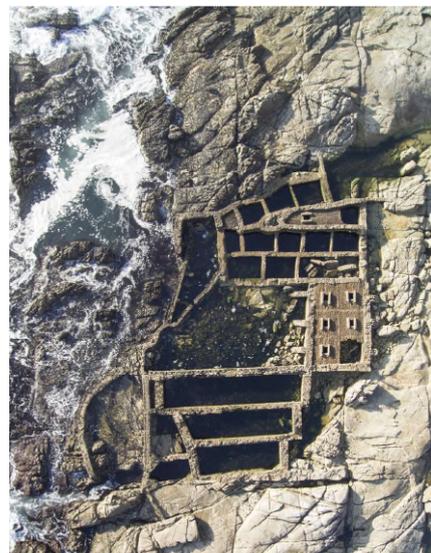


FIGURA 01 » Batientes de la cetárea de Altiña en la Guardia (Pontevedra). 2019. Fotografía del autor.

⁸ Bernd Becher y Hillar Becher, *Tipologías*. Madrid: La fábrica, 2015.

⁹ Venturi, Scott e Izenaur. *Aprendiendo de las Vegas: El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. Barcelona: Gustavo Gili, 1978.

¹⁰ León Tolstoi, *Guerra y paz*. Rusia: El mensajero ruso, 1869.

Winslow Homer (Fig.02) a través de una descripción guardada en la memoria realizada por el arquitecto Juan Navarro Baldeweg¹¹, en la que expone que el pescador genera una situación en la que intenta dominar el lugar mediante una colonización del espacio marino, donde éste establece contacto con el mundo que tiene alrededor.

Ese posicionamiento, provocó una distorsión en el entendimiento del espacio, que más que fijar la mirada al hecho paisajístico contemplativo de ver el mar contra la tierra, nos aproxima a un posicionamiento frente al mundo más profundo vinculado hacia el habitar, las lógicas de ocupación y las relaciones espaciales que se generan entre el medio natural y lo artificial o construido por el hombre para poder subsistir.

Una determinación que permite recorrer y descubrir lecturas donde percibir, vivir y descifrar las enjundias que abren camino hacia el aprendizaje de los territorios, conceptualizando que estos lugares son trazas latentes de la interacción y adaptación humana en la domesticación del medio natural. Hoy en día, puede que el uso de estas construcciones ya no funcione, pero siguen siendo una referencia del movimiento social en nuestro espacio y una huella de los diálogos que mantenían nuestros antepasados tras adquirir conocimientos del medio físico.

En base a esto, el contexto del borde litoral presenta un escenario basado en una influencia directa entre el mar y la tierra en continuo dialogo con las subidas y bajadas de las mareas, que caracterizan, estructuran e influyen en la cotidianidad de la vida en las poblaciones costeras. Que a pesar de ser territorios con unas biodiversidades de características geográficas, ambientales y ecológicas muy ricas, establecen unas condiciones que no son ni pueden ser entendidas como un factor estable, sino como un conjunto de riesgos que evolucionan en función de los usos y aprovechamientos de los recursos naturales demandados en cada momento por su sociedad, influidos por las actividades económicas que establecen el equilibrio actual de cómo se está desarrollando este territorio, un lugar en el que existen dilataciones entre urbanidad y paisaje.



FIGURA 02 » Pintura "Casting, A Rise". Winslow Homer, 1889. Imagen expuesta en la conferencia de Juan Navarro Baldeweg en la fundación Juan March, Madrid, 2012.

En la sociedad contemporánea podría decirse que existe un abandono del territorio rural de interior y tiende a hacerse urbana y litoral. Es una situación provocada por las nuevas tendencias económicas como la industrialización de la costa o el crecimiento turístico. En consecuencia, estas poblaciones se han ido transformando, provocando que se sumerjan en un debate entre el valor de la protección del carácter e identidad de las poblaciones pesqueras y la contraposición de los nuevos desarrollos modernos de grandes factorías instaladas en los frentes del mar iniciadas alrededor de mediados del siglo XX.

Al final, se plantea un cambio de los asentamientos tradicionales de casas de mariscadores y pescadores que generaban intervenciones más empáticas con el territorio y se han visto amenazados al ser sustituidos en muchos casos por grandes bloques de viviendas, incluso llegan a sufrir el veto impuesto a modo de barreras contemporáneas hacia sus frentes marítimos, donde el borde litoral urbano se reserva a grandes áreas portuarias que en su mayoría rompen la relación urbanidad/litoral tradicional.

Al acercarse a la morfología de estos territorios se descubre que el lugar no puede ser entendido sin entender su relación con el agua, puesto que esta

11 Juan Navarro Baldeweg, *Autobiografía intelectual*. Madrid: Fundación Juan March, 2012.

funciona como medio de cohesión entre lo cultural (Tradición), el desarrollo económico (Economía) y el medio ambiente (Naturaleza).

“En los más abigarrados y accesibles emplazamientos litorales de los singulares espacios geográficos de las rías gallegas se asentaron poblaciones, que continuaron por las aguas, los caminos de tierra, usándolas también para la búsqueda de su sustento”¹²

3*

Las cetáreas a lo largo del litoral atlántico

El agua ejerce como motor de vida y forja la esencia de las localidades a las que baña, donde su gente ha aprendido con el tiempo a establecer un control a través de la materia líquida y de sus sinergias para poder conservar y criar animales marinos en condiciones óptimas para el alimento humano (Fig.03). Sacándole, de esta manera, provecho a un territorio cambiante en constante movimiento con la ayuda de una serie de construcciones preindustriales que implantaron una domesticidad entre medio terrenal y acuático.

Los cincuenta antiguos viveros de marisco localizados a lo largo de noroeste peninsular atlántico logran constituir un conjunto de modelos y arquetipos capaces de convivir con el espacio batiente en el límite acuático, siendo vestigios de un patrimonio marítimo de infraestructuras productivas acuícolas híbridas marino-terrestres surgidas para cubrir la necesidad de mantener el alimento vivo.



FIGURA 03 » Antigua cetárea en Cedeira (La Coruña). 2019. Fotografía del autor.



FIGURA 04 » Mapa con la situación de los viveros tradicionales. 2022. Planimetría del autor.

Su existencia está basada en el abastecimiento de alimento controlado en la que se disponen unos condicionantes técnicos y fenomenológicos respondiendo a su uso y función. Se puede entender que aunque no son unas construcciones que corresponden al ámbito residencial humano, sí que tiene un habitar utilitario por medio de una aproximación a la producción, algo que influye directamente en la vida de las personas y en la que podemos asociar la

¹¹ Henrique Seoane, *A ría como soporte da construción da periferia urbana*. PdH diss, Universidade da Coruña, 2013.

razón de cómo se subsistía o del modo de cómo se obtenía el rendimiento económico del lugar, a través de las formas de explotación en el territorio, su relación con el trabajo y el desarrollo de éste, que en este caso responde a unas prácticas concretas para almacenar y criar crustáceos como langostas, bogavantes, centollas, entre otros mariscos.

“Son traducciones, representaciones consecuentes del territorio, y de la misma manera que sirven para explicar el territorio, constituyen parte de su patrimonio. Abarcan tanto la materia como el esfuerzo humano en un territorio determinado, (...) como una capa más del paisaje, las condiciones geográficas, las aptitudes productivas y la cultura constructiva se imbrican en el lugar”¹²

El atlas elaborado (Fig.05), establece una selección de imágenes aéreas complementarias a las aportadas de forma individualizada, para facilitar la comprensión y establecer una imagen global a lo largo del litoral peninsular atlántico. Aquí, se muestra el trabajo de identificación y documentación desarrollado, manifestando una agrupación de imágenes registradas por el autor en sus itinerarios realizados por la costa.

En todas las arquitecturas vernáculas, el factor funcional siempre es muy amplio y, continuamente, va más allá de lo arquitectónico, pero la forma arquitectónica es la que lo encapsula y lo explica, por ello, estos ejemplos, son reflejos formales que responden directamente al lugar en base a unos condicionantes específicos que son el resultado de los procesos complejos en los que se imbrican factores de tipo antropológico, económico y social.

Todas las construcciones reflejadas tienen en común un basamento natural costero donde golpea repetidas veces el mar que actúa a modo de pre-existencia inicial y que sirve como soporte para el desarrollo e interacción de los mecanismos de funcionamiento y procesos conectados con las expresiones de vida.

Acercarse hoy a estas construcciones es fijar la mirada a los inicios de la industrialización de los recursos naturales en relación con la domesticación del hábitat litoral y la conservación del alimento vivo. La metodología seguida de rastreo y análisis elaborado en los itinerarios muestra las diferentes respuestas o formas de intervención, desvelando estrategias proyectuales capaces de responder a los distintos entornos de una geografía muy heterogénea.

Si uno se acerca más en detalle a estas construcciones y las analiza, descubre que como decía Giuseppe Pagano “El análisis de este gran depósito de energías edificatorias nos puede reservar el placer de descubrir modelos de honestidad, de lógica, de salud edificatoria ahí donde una vez se veía solo arcadia y folclore”.¹³

Son modelos que constituyen una muestra de las relaciones entre arquitectura y acuicultura, en los cuales cada construcción estaba destinada al mismo uso, pero tenían a su vez que responder a un territorio y emplazamiento concreto. En estos espacios se tenían que adaptar los sistemas constructivos de los que se disponían y entrelazarlos con el aprendizaje y estudio del lugar, como el movimiento del agua y las mareas o la importancia del lugar en que el uno se estableciera, o cómo protegerse contra la batiente del mar. Entender cómo el lugar coge especial importancia ya que una simple roca varada en el límite del mar pasa a convertirse en un elemento constructivo de gran importancia entendiéndolo como un elemento defensivo.

12 Juan Alarcon, *Construcción rural como representación. Infraestructura agrícola menor en el valle central de Chile*. España: RITA 08: Redfundamentos, 2017.

13 Giuseppe Pagano, *Mostra dell'architettura rurale nel bacino del Mediterraneo*. Milan: Ulrico Hoepli Editore, 1936.

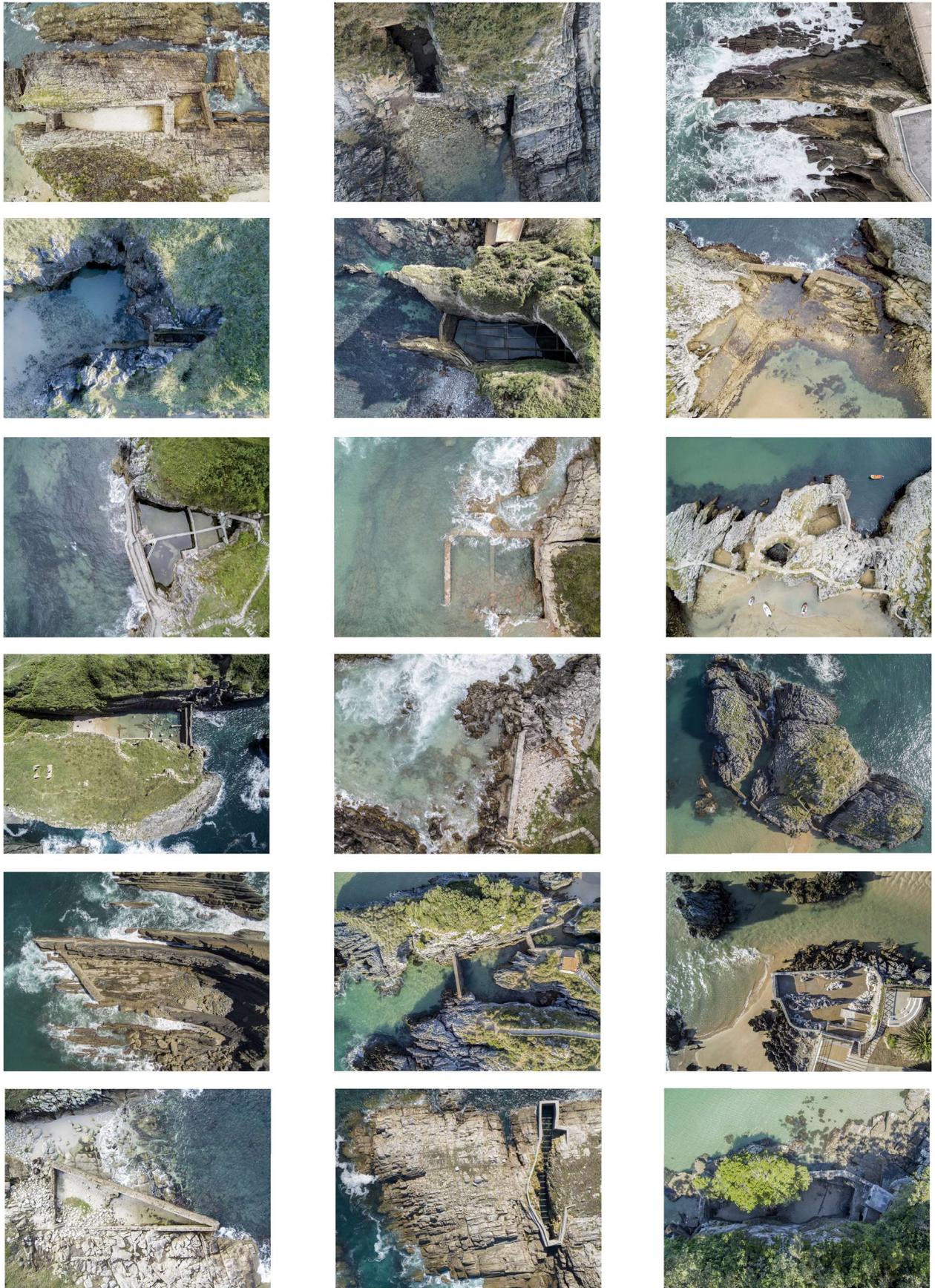


FIGURA 05 » Atlas antiguas cetáreas.
2019-23. Fotografías del autor.



Así, podemos entender estas intervenciones como representaciones de modelos de sensatez e idoneidad al lugar concreto, siendo “una muestra o ejemplo de la inteligencia en el manejo de los problemas prácticos y la relación de estas construcciones con el medio natural en el que se construyen”¹⁴

Son reflejos del comportamiento humano en el proceso de adaptación, que cuando uno se aproxima descubre que son respuestas a los problemas inmediatos que se iban encontrando, las construcciones se adaptaban y evolucionaban en conjunto con su productividad.

De esta forma, cuando la sociedad consiguió dominar la técnica en la pesca y el marisqueo siendo capaces de adquirir más alimento del necesario para subsistir, surgió la necesidad de aprender a almacenarlo y conservarlo en condiciones óptimas para tener alimento durante todo el año.

Se pone de relevancia la aportación científica del registro realizado por medio de la fotografía con drone, ya que propone un cambio de perspectiva a vista cenital que permite explorar estos espacios y sus relaciones. Puesto que en ocasiones, dichas construcciones se situaban en lugares de poca accesibilidad o incluso con solo accesibilidad marítima intentando proteger el alimento que ahí se almacenaba.

Estas infraestructuras productivas componen un patrimonio marítimo que está constituido en un margen temporal acotado, que va desde finales del XIX a finales del XX. Para muchos, estos vestigios son desconocidos y en muchos casos no están catalogados ni registrados y con el paso del tiempo, la falta de mantenimiento y las fuerzas naturales hacen que tiendan a la desaparición o incluso, con la formación de nuevas zonas portuarias donde se implantan grandes diques de hormigón, se sotierren construcciones antiguas como la que yace en Muxía.

A continuación, se muestra un palimpsesto (Fig.07) compositivo donde se entrelazan conceptos entendidos desde la disciplina arquitectónica como la materia, el espacio, la memoria, la función, el paisaje en la reflexión entre naturaleza y arteficio en base al habitar utilitario.

En la composición de la antigua cetárea de “La Redonda” (Fig.06), en el municipio de la Guardia, en la provincia de Pontevedra, se muestran los códigos de respuesta capaces de ofrecer lecturas transversales por medio de la reflexión gráfica, donde se establecen ciertos lazos entre los mecanismos de funcionamiento, los modelos de intervención y las propias tensiones espaciales del objeto con el lugar y su historia.

Una infraestructura productiva delineada por costuras de cantería granítica del mismo material que el yacente en sus alrededores. Estos muros se adaptan a la geografía preexistente de rocas varadas en el batiente atlántico y tiene un fuerte carácter topográfico, perteneciendo a la familia de construcciones en las que se incrustan geometrías en la geografía natural estableciendo una mediación con el territorio donde se trataba de domesticar este lugar. Su forma geométrica arraiga el recuerdo a esos círculos celtas de la cultura castrexa de la costa gallega.

“Nada más natural que el arteficio. Por más que parezcan oponerse, naturaleza y artefacto se necesitan y refuerzan en su presencia mutua: el paisaje natural se exalta por contraste con la geometría artificiosa de la construcción”¹⁵



FIGURA 06 » Planimetría de la cetárea de “La Redonda”. 2021. Cartografía realizada por el autor.

¹⁴ Bernard Rudofsky, *Architecture without architects*. New York: Doubleday & Company Inc, 1964.

¹⁵ Luis Fernández-Galiano, *Monografía 127: La casa natural*. Arquitectura viva, 2007.

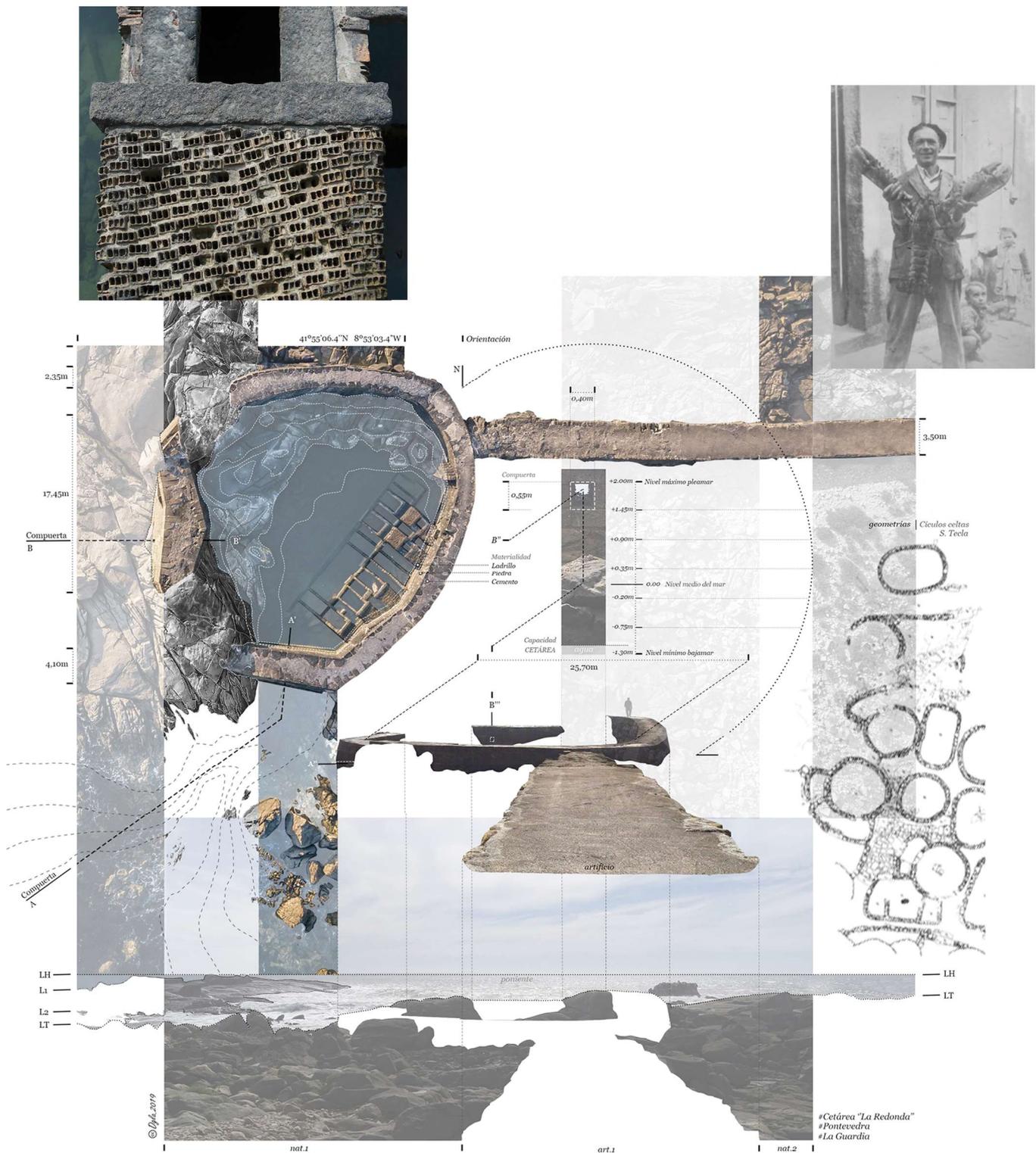


FIGURA 07 » Análisis de las lógicas de funcionamiento y geométricas de la cetárea de "La Redonda". 2019. Cartografía realizada por el autor.

La imagen de detalle constructivo, situada en la parte superior izquierda, de la figura 07, muestra cómo se repiensa ciertos elementos cotidianos donde las piezas cerámicas ejercen como un material permeable al colocar sus orificios en posición vertical en los compartimentos de almacenamiento de mariscos favoreciendo la renovación del agua con las nuevas mareas. Los dinteles, losas y sillares de piedra canteada en el lugar rigidizaban los tránsitos, las áreas de compuertas y protegían el conjunto acuícola de las continuas batientes.

A través de las escasas fotografías históricas (Fig.08), se puede observar que antiguamente algunas construcciones tenían cubiertas ligeras de madera y filamentos textiles a modo de protección solar evitando que el agua de las dársenas cogiera un exceso de temperatura. En Rinlo, los antiguos viveros que yacen en el lugar pertenecen a la familia en las que el espacio natural geográfico está constriñendo el batiente marino y se coloniza la grieta litoral cerrando su cara expuesta y abierta.

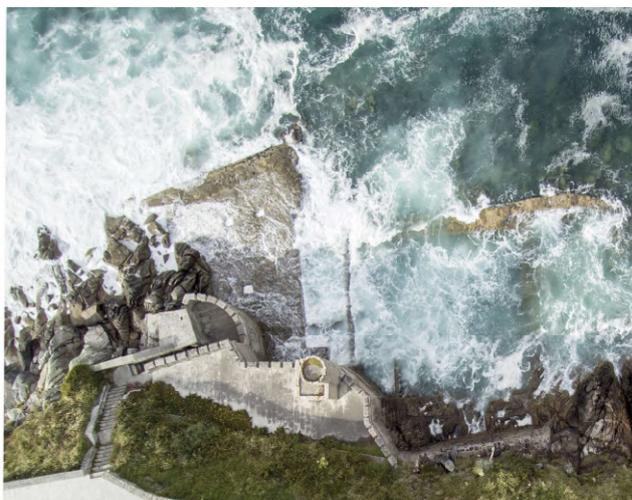
4*

Pervivencia

El tiempo llega, la marea sube en dirección a pleamar, el ciclo temporal de seis horas en el que estas construcciones emergen (fig.09), salen a la superficie a respirar, se desvelan y vuelven a mostrar esas huellas del esfuerzo humano invertido por aprender a dominar el medio batiente entre tierra y mar, se acaba, para volver a desaparecer tras las aguas. Todo final llega, a veces, antes de lo que debería.



FIGURA 08 » Detalle de cubrición de madera en la cetárea de "Punta Corveira" en Rinlo (Lugo). 1965. Fotografía de archivo.



Esta situación bien podría ser una metáfora del recuerdo vivido por estas construcciones con la llegada de la industrialización, donde, los condicionantes como la pérdida del mar y los modelos introducidos por la producción industrial de un mundo que va cada vez a mayor velocidad, que prima la rapidez ante todo y el valor pragmático de los esfuerzos en base a la recompensa económica que reportan.

Situación que estableció que estas infraestructuras productivas fueran quedando cada vez más olvidadas por ser un trabajo más laborioso y artesanal, que depende de un control continuo de las mareas para contener y renovar el agua de mar, pero que aportaba un conocimiento del medio de las energías naturales en el que se producía de una forma más empática en el entorno.

FIGURA 09 » Comparativa de mareas en la cetárea de Serápio en Baiona (Pontevedra). 2019. Fotografías del autor.

En la cetárea de Punta Corveira en Rinlo (fig.10), quedan aún hoy los indicios de cómo fue la evolución de la productividad litoral. Se acaba llevando el mar a tierra por medio de las corrientes de gasto energético e impacto de la huella de CO2, en los que a través de canalizaciones se desplaza un flujo continuo de agua a una nave, reflejo de los grandes viveros actuales, en los que se va construyendo una serie de dársenas o piscinas artificiales que requieren de un motor en continuo funcionamiento que envía agua de forma constante.

Así se estableció un cambio de modelo en el que se pretendía trabajar con la naturaleza colonizando los espacios naturales como la grieta, a llevar y trasladar la grieta a tierra reproduciendo el espacio por medio de un gran contenedor de bloques de hormigón y reproduciendo la dimensión espacial de trabajo por medio de piscinas artificiales.

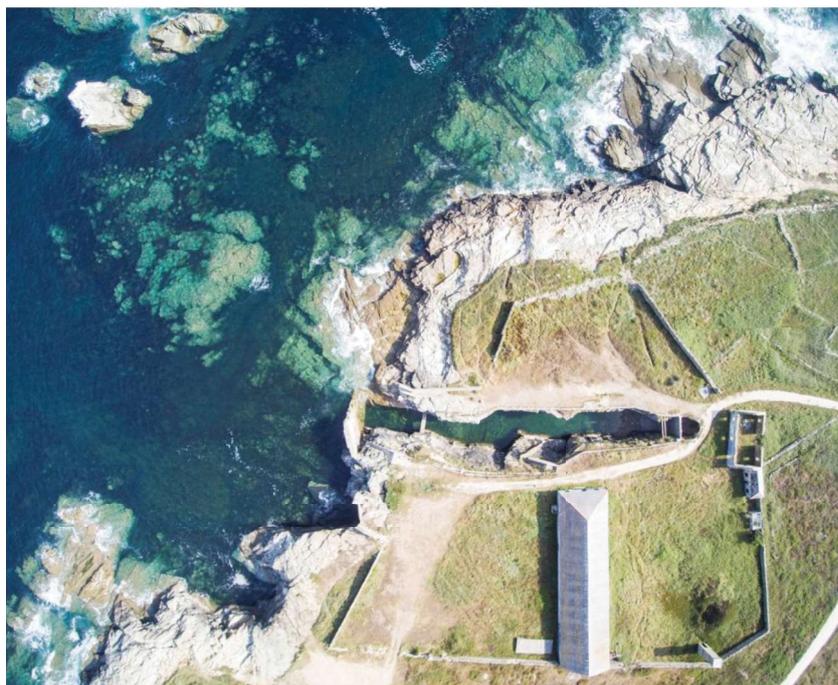


FIGURA 10 » Antigua cetárea de Punta Corveira en Rinlo (Lugo). 2019. Fotografías del autor.

Las construcciones se muestran hoy como reflejos inconscientes que por sí solas igual no se explican, pero que en su conjunto constituyen un proyecto de territorio desechado por las corrientes capitalistas y la evolución industrial. Yacen como representaciones de un hacer y de unos ideales de trabajar con un lugar en el que subyacen herramientas proyectuales ligadas íntimamente al territorio por medio de esos aprendizajes recorridos anteriormente en relación con la construcción del paisaje y abren vías olvidadas hacia las problemáticas actuales de creación de alimentos, el cambio climático o mostrando un glosario de respuestas a la continua subida del nivel del mar.

Figuras, tabas e imágenes.

Figura 01. Batientes de la cetárea de Altiña en la Guardia (Pontevedra). 2019.

Fotografía del autor.

Figura 02. Pintura "Casting, A Rise", 1889. Winslow Homer.

Figura 03. Antigua cetárea en Cedeira (La Coruña). 2019. Fotografía del autor.

Figura 04. Mapa con la situación de los viveros tradicionales. 2022. Planimetría del autor.

Figura 05. Atlas antiguas cetáreas. 2019-23. Fotografías del autor.

Figura 06. Planimetría de la cetárea de "La Redonda". 2021. Cartografía realizada por el autor.

Figura 07. Análisis de las lógicas de funcionamiento y geométricas de la cetárea de "La Redonda". 2019. Cartografía realizada por el autor.

Figura 08. Detalle de cubrición de madera en la cetárea de "Punta Corveira" en Rinlo (Lugo). 1965. Fotografía de archivo.

Figura 09. Comparativa de mareas en la cetárea de Serápio en Baiona (Pontevedra). 2019. Fotografías del autor.

Figura 10. Antigua cetárea de Punta Corveira en Rinlo (Lugo). 2019. Fotografías del autor.

Bibliografía.

Ábalos, Iñaki. Atlas pintoresco. Barcelona: Gustavo Gili, 2005.

Alarcón, Juan. "Construcción rural como representación. Infraestructura agrícola menor en el valle central de Chile". Rita_08 : Redfundamentos, 2017.

Becher, Bernd, Becher, Hilla. Tipologías. Madrid: La Fábrica, 2015.

Castellano, Javier. "El patrimonio fértil: Transferencias entre el paisaje agrario y la arquitectura en los crecimientos urbanos". PdH., Universidad de Granada, 2015.

Crutzen, Paul y Stoermer, Eugene. The 'Anthropocene'. Sweden: International Geosphere-Biosphere Programme, 2000.

Gallego, Manuel. Anotaciones al margen escritos 1993-2005. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

Gallego, Manuel. Conferencia Práctica/Crítica. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid, 2018.

García-Germán, Jacobo. "Infraestructura, memoria, ciudad. Una conversación con Juan Navarro Baldeweg". Circo 2014. 2012014.

Giedión, Sigfried. La mecanización toma el mando. Barcelona: Gustavo Gili, 1978.

Fernández-Galiano, Luis. "Monografía 127: La casa natural". Arquitectura Viva, 2007.

Navarro B., Juan. Autobiografía intelectual. Madrid: Fundación Juan March, 2012.

Pagano, Giuseppe. Mostra dell'architettura rurale nel bacino del Mediterraneo. Milán: Ulrico Hoepli Editore, 1936.

Rudofsky, Bernard. Architecture without architects. New York: Doubleday & Company, Inc. 1964

Seoane, Henrique. "A ría como soporte da construción da periferia urbana". PdH., Universidade da Coruña, 2013.